

La formación Ideológica de la fuerza armada bolivariana

Mgs. Alejandro Busto¹.

Esp. Carla Debenedeti²

PUBLICAR

Cuando nos aproximamos por primera vez al proceso de la Revolución Bolivariana y la única referencia que tenemos es lo publicado por la prensa o por cientistas sociales que hacen de su trabajo una tribuna de defensa la imperialismo, se puede llegar a dos conclusiones: que este proceso es muy variopinto y que en realidad estamos en presencia de un grupo de aventureros que tomaron el Estado para saciar sus lujos y vicios hambreado a todo un pueblo que resiste heroicamente tanta injusticia y traición; o que existe un divorcio entre la mayoría de la Fuerza Armada Bolivariana y la Revolución, y que la lealtad de la primera se debe a una gavilla de inescrupulosos que controlan a través del terror, a los verdaderos militares que no quieren la revolución. Esta ponencia está pensada para discutir los pobres argumentos que respaldan estas conclusiones e intentan deslegitimar el pensamiento marxista y antimperialista del cual se nutre al proceso bolivariano en términos ideológicos.

1. Breve nota sobre la composición social de las Fuerzas Armadas Venezolanas.

El primer aspecto a tener en cuenta para desandar este camino es la composición económica y social de los cuadros de reclutamiento de las Fuerzas Armadas venezolanas; aspecto dejado de lado por los principales trabajos que abordan el tema de la política y los militares. Consideramos que, al no existir en Venezuela la contradicción entre oligarquía agraria y movimientos de masas por la presencia de la renta petrolera, las Fuerzas Armadas no cumplen el rol de custodios de la oligarquía terrateniente, lo que permite que la base de reclutamiento sea policlasista para el cuadro de oficiales, y esto lleva a que no se desarrolle un espíritu de cuerpo elitista. Este enfoque se pone de manifiesto tan pronto como la década de 1950, en la

¹ Prof. Adjunto de Historia Americana General Contemporánea del Departamento de Historia de la Facultad Nacional de Mar del Plata y Codirector del GEL (Grupo de Estudios Latinoamericanos)

² Ayudante Graduado de Historia Americana General Contemporánea del Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad Nacional de Mar del Plata y Miembro del GEL (Grupo de Estudios Latinoamericanos)

interpretación de la izquierda venezolana acerca del rol de las Fuerzas Armadas Venezolanas en el proceso de revolucionario, y es fundamento del recorrido político-ideológico de esta particular relación entre la izquierda y los miembros de las Fuerzas Armadas Venezolanas. Tal como lo expresa el *Documento de la Montaña*, de 1964:

“La fusión entre civiles que optamos por la lucha armada y sectores de las Fuerzas Armadas se puede llevar a cabo ya que una de las características de la sociedad venezolana es la no existencia de clases cerradas en lo económico, político e ideológico. Esta característica tiene su origen fundamental en el carácter libertador de nuestro Ejército independentista y en el carácter igualitario y popular de la Guerra Federal lo que permite una penetración política militar en las Fuerzas Armadas, el trabajo de inserción de las guerrillas en las Fuerzas Armadas es una estrategia a corto y largo plazo. El largo plazo es para acumular cuadros y recursos materiales para el momento insurreccional, evitando quemarlos en acciones inoportunas, mientras que el corto plazo es para hacer de las Fuerzas Armadas una fuente proveedora de armamentos, recursos logísticos, información, estos recursos pueden ser aportados por el trabajo interno ordinario y promoviendo desprendimientos que además de agudizar la crisis nos acerca al objetivo y nos proporciona recursos humanos y materiales”³.

2. El Partido Comunista Venezolano, su historia y su acercamiento a las Fuerzas Armadas y a la Revolución Cubana.

La historia del Partido Comunista Venezolano está rodeada de un aura de misterio y misticismo donde conviven algunos relatos heroicos con la verdad histórica, por lo que se hace imprescindible hacer una breve reseña sobre los puntos de quiebre que encontramos en su historia y sus posiciones ideológicas, para tener una mejor comprensión de su rol en la historia venezolana de los últimos 70 años.

La primera discusión que surge en torno del PCV es sobre su fecha de fundación, ya que la misma oscila entre los relatos que la sitúan a finales de la década del '20 y el año 1937. Cabe señalar que la fundación del PCV estuvo condicionada por la prohibición contenida en la Constitución de 1928, que dejaba explícitamente establecido que en Venezuela no podía haber un partido marxista-leninista (artículo 32, inciso VI)⁴. La primera fecha aparece como consecuencia del enfrentamiento a la

³ *Documento de la Montaña 18 de octubre de 1964, informe de la situación política militar de Venezuela por el Comité Regional de la Montaña elaborado en Sierra de Falcón por Douglas Bravo y Elías Manuti.*

⁴ *“Se consideran contrarios a la independencia, a la forma política y a la paz social de la nación, las doctrinas comunistas y anarquistas; y los que las proclamen, propaguen o practiquen, serán*

dictadura de Juan Vicente Gómez y el exilio de un grupo de la Generación del '28, entre los que se encontraban Juan Bautista Fuenmayor, los hermanos Gustavo y Eduardo Machado, Ricardo Martínez, Salvador De La Plaza, entre otros fueron los fundadores del PCV en Colombia. Otra fecha propuesta para la fundación del PCV es el año 1931 cuando se formaron las primeras células en Caracas. También se considera que su fundación es el 25 de julio de 1935. La historia oficial sitúa la formación del PCV el 8 de agosto de 1937, cuando en Maracay se realizó la I Conferencia Nacional, cuya consigna fue "Dar la cara, Por un partido propio de la clase obrera, no a los partidos policlaxistas"⁵, y es elegido Juan Bautista Fuenmayor como Secretario General.

De todas las fechas mencionadas, la que hoy se establece como fundacional es la de 25 de julio de 1935 cuando el PCV es admitido como miembro pleno de la III Internacional. Esta cuestión en torno a la fundación del PCV nos obligan a aclarar que el nacimiento que del PCV como partido independiente en la política venezolana estuvo condicionado por un clima de época que va a influir de manera determinante en sus primeros años de vida. La etapa de los Frentes Populares, marcada por la Tercera Internacional, está signada, para los PC latinoamericanos, por las tesis del Secretario General del PC de EE.UU, con mayor influencia en los partidos comunistas cubano y venezolano. Las primeras manifestaciones públicas del PCV en las que queda claro su perfil frentepopulista y browderista son del año 1938, en el diario *El Martillo* (diario de la Sección Venezolana de la Internacional Comunista) y en las conclusiones de la Segunda Conferencia Nacional del PCV:

*"En nuestra América hay un fortalecimiento del Frente Popular Antifascista, gracias a la presencia de los éxitos del gobierno nacional-revolucionario de México, de la reciente orientación democrática del gobierno de Batista, del Frente Popular en Chile, del mantenimiento en Colombia de un gobierno democrático liberal y del gobierno democrático progresista de Roosevelt"*⁶.

Estas políticas planteadas un año después de la formación del PCV daban por tierra la proclama del '37, ya que el browderismo supera ampliamente a las

considerados como traidores a la patria y castigados conforme a la ley". Constitución de Venezuela, 1928.

⁵ Correa, Jesús 40 años en la vida del Partido Comunista. Ed. Centauro. Caracas 1971

⁶ Juan Bautista Fuenmayor. Historia de la Venezuela política 1899-1968. Tomo III .Pág. 93. Ed. Centauro Caracas. 1976.

estructuras policlasistas para plantear abiertamente políticas colaboracionistas con la burguesía. En el periódico del PCV *Aquí Está*, del 28 febrero de 1945, aparece una síntesis del pensamiento político del browderismo venezolano:

“No es mediante la expropiación de los latifundios y el reparto de la tierra entre los campesinos como lograríamos salir adelante. Porque ello echaría a todos los propietarios en brazos del fascismo. No es mediante la expropiación de los imperialistas como lograremos ahora la liberación nacional, porque así crearíamos un conflicto insalvable con el capitalismo norteamericano o británico, reforzando las posiciones de los complotistas fascistas de nuestro país. No es mediante la oposición obstinada contra el gobierno como lograremos la democracia de las instituciones públicas”⁷.

Para el año 1945, cuatro grupos amenazaban con quebrar la unidad partidaria: el primero, conocido como los “radicales” diferenciaban los sectores reaccionarios de los progresistas dentro del gobierno y apoyaban a estos últimos, algunos de dirigentes más importantes de la estructura partidaria eran Salvador de La Plaza, León Quinteros y Otero Silva. El segundo grupo era conocido como el de los Anarco-sindicalistas y sus figuras más representativas fueron Luis Miquilena y Eduardo Machado. Al tercer grupo, mayoritario dentro del PCV, se lo conoció como el de “los Cómodos” y era encabezado por Fuenmayor. Por último, el cuarto y más pequeño de los grupos, fue conocido con el nombre del Grupo del No, por oponerse abiertamente a las políticas browderistas. Pese a estas divisiones, la unidad se mantuvo y el precio de esta unidad fue el apoyo del PCV a los gobiernos de López Contreras, Medina Angarita y los primeros años del gobierno de Pérez Jiménez, hasta que en el año 1951 comienza un período de autocrítica que terminará con la expulsión de Fuenmayor y dará paso a una renovación en la conducción del PCV. Esta renovación la llevó adelante la llamada Generación del '37; entre sus figuras más importantes se encuentra Pompeyo Márquez, Douglas Bravo, Teodoro Petkoff y Eloy Torres.

La renovación generacional dentro del PC tuvo consecuencias profundas ya que resultó en un rápido alejamiento del partido de su matriz soviética. Los venezolanos necesitaban dejar en el pasado toda la confusión que generó su estrategia política durante la década del '40. Para ello buscaron nuevos rumbos teóricos, y en

⁷ *Aquí Está*. 28 de febrero de 1945

esta búsqueda centraron su atención en los movimientos de descolonización, la Independencia de Argelia y principalmente en los sucesos de Cuba, donde el PCC, al igual que el PCV deberá reescribir su historia para dejar atrás los errores y desaciertos políticos cometidos durante la década del '40 y parte de la del '50, que condicionaban los nuevos aires que comenzaron a soplar desde 1957. Este proceso de ruptura de los paradigmas políticos de colaboración con los regímenes que dudosamente representaban sus intereses y necesidades llevó a los comunistas a ser uno de los principales opositores del régimen de Pérez Jiménez.

El año 1957 es, entonces, una bisagra dentro de este proceso. Los nuevos vientos que se desataron en Cuba con la experiencia revolucionaria calaron profundamente en el PCV y, con un ojo puesto en la experiencia revolucionaria cubana, los comunistas venezolanos propusieron la conformación de un Frente Cívico-Militar para iniciar una insurrección armada como único camino para derrotar a la dictadura Pérez Jiménez. El responsable de plantear y desarrollar esta estrategia fue Douglas Bravo, que contó con el apoyo de Teodoro Petkoff y Eloy Torres para iniciar el recorrido que llevó a Venezuela a vivir la experiencia de la lucha armada por más de una década. La propuesta de Bravo generó un giro copernicano en la valoración que los comunistas tenían de las Fuerzas Armadas, ya que vieron en las mismas uno de los pilares fundamentales para llevar adelante la toma del poder.⁸

Este cambio de estrategia de los comunistas se produjo en un momento muy particular, ya que las Fuerzas Armadas se encontraban en un estado deliberativo y de franca oposición al gobierno de Pérez Jiménez por considerar que había traicionado los ideales del golpe de 1948.

En este contexto podemos señalar que las Fuerzas Armadas estaban divididas en cuatro tendencias cuyo fin último derrocar al dictador. En la primera de estas tendencias están los militares de corte nacionalista progresistas que desconfían tanto de Pérez Jiménez como de AD, COPEI y URD, reivindicaban la necesidad de concluir la tarea histórica que tuvieron Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, y

⁸ *Esta política de construcción de un Frente Cívico-Militar es coincidente con la Proclama de Caracas de Fidel y la incorporación de las guarniciones del Ejército cubano del Oriente a la lucha armada en favor del Movimiento 26 de Julio.*

además sostenían que no hay independencia si no hay independencia económica. La segunda tendencia eran los oficiales que ideológicamente estaban cerca de PCV y formaran parte del Frente Cívico-militar propuesto por Bravo. La tercera tendencia estaba compuesta por militares de corte fascista que, si bien no tenían grandes diferencias con Pérez Jiménez, estaban cansados de los burócratas advenedizos del régimen. Finalmente, la cuarta tendencia, la integraron los militares que estaban cerca de Acción Democrática y del COPEI y apostaban por una salida democrática en la que el sector civil fuera el responsable de conducir los destinos de Venezuela. Este último grupo será el invitado a participar y luego a apoyar el Pacto de Punto Fijo.

3. De la resistencia a Pérez Jiménez a ser llamados “Los Desocupados”⁹, su lucha contra al Pacto de Punto Fijo.

Douglas Bravo, como responsable del frente militar del PCV, hizo una caracterización de las Fuerzas Armadas que modificó en esencia la visión que tenían los comunistas de los militares venezolanos. Para Bravo:

“los militares venezolanos eran reclutados entre las clases medias, medias bajas y bajas, esta procedencia implicaba que estarían débilmente ideologizados para la defensa del establecimiento, al contrario de lo que ocurría con las Fuerzas Armadas en Argentina, Chile, Colombia, solo por citar algunas”¹⁰.

Esta caracterización llevó a que el Comité Central les encargara a Douglas Bravo, Teodoro Petkoff y Eloy Torres la tarea de contactarse con distintos sectores de las Fuerzas Armadas para iniciar la estrategia de captación de cuadros. Con ese fin comenzó una serie de reuniones con el entonces coronel de la Guarnición de Táchira, Rafael Arráez Morales¹¹ durante el año 1957 en la finca El Paraíso donde acuerdan la creación del Frente Militar de Carrera del Partido Comunista en la Fuerza Armada

⁹ Nombre con que se conoce a los oficiales del ejército y de la armada que complotaron contra Pérez Jiménez y quedaron fuera del pacto de punto fijo por sus posiciones políticas y por su acercamiento al PCV.

¹⁰ Alberto Garrido. *Venezuela, de la revolución al gobierno de Chávez*. Centro de Investigaciones Históricas Mario Iragorry. Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental.

¹¹ Arráez Morales pese a estar involucrado en varios intentos revolucionarios, alcanzó el grado de general y fue responsable de mantener en actividad a muchos de los oficiales que estaban comprometidos tanto con el PCV como con el MIR y PRV.

Nacional.¹² Esta política del PCV fue rápidamente aceptada por un grupo importante de oficiales, y para principios de los '60 el Frente Militar contaba con más de 200 oficiales. Este núcleo de oficiales fue la masa crítica que en el año 1962 produjo el Carúpano y el Porteñazo; y en el año 1964 formarán Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, frente guerrillero que participó en la lucha armada que se libró en Venezuela por más de una década.

Paralelamente al desarrollo de la estrategia del Frente Militar, otro grupo de oficiales de corte nacionalista progresista intentaron derrocar a Marcos Pérez Jiménez. Este grupo de militares dirigidos por el coronel Hugo Trejo¹³ y, el hoy general en Jefe de las Fuerza Armada Nacional Bolivariana, Jacinto Pérez Arcay¹⁴, comenzaron las acciones conspirativas en los meses finales de 1957, y el 1 de enero de 1958 sublevaron a la guarnición de Caracas y la base aérea de Maracay de donde salieron los aviones que bombardearon el Palacio Miraflores. Este intento de golpe de estado fue derrotado por las fuerzas leales a Pérez Jiménez y sus principales responsables fueron encarcelados hasta el 28 de enero de 1958, cuando triunfó el golpe que terminó con el gobierno de Pérez Jiménez. Hugo Trejo fue liberado asumiendo el cargo de sub jefe del Estado Mayor General, tras lo cual comienza una dura disputa con aquellos oficiales que apoyaban el Pacto de Punto Fijo por considerar que estaban traicionando la gesta de enero del '58. El punto de inflexión fue en abril de 1958 cuando Trejo lanza la proclama "Democratización de las Fuerzas Armadas e integración con las luchas

¹² Ver Modesto Emilio Guerrero. *Chavismo sin Chávez, la lucha por el poder en tiempo de la transición*. Ediciones B. Buenos Aires 2013. Y Alberto Garrido. *Venezuela, de la revolución al gobierno de Chávez*. Centro de Investigaciones Históricas Mario Iragorry. Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental

¹³ El coronel Trejo va a ser uno de los máximos responsables que la idea de Frente Militar no desapareciera y fuera reflatada por Douglas Bravo, ya en el Partido de la Revolución Venezolana en los 70', en los 90 funda el Movimiento Nacionalista Venezolano Integral, lugar que es utilizado para apoyar a los oficiales de los levantamientos del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992.

¹⁴ El General en Jefe de las Fuerza Armada Nacional Bolivariana Jacinto Pérez Arcay, fue el comandante de la Academia Militar cuando Chávez era estudiante y uno de sus principales mentores ideológicos, Licenciado en Historia y Geografía de la Universidad de la Universidad Católica Andrés Bello, es uno de los principales historiadores venezolanos que estudio la Guerra Federal, la Figura de Ezequiel Zamora y la de Simón Bolívar.

populares”, esto le cuesta el puesto en el Estado Mayor, marcando la derrota de los oficiales nacionalistas. El grupo de Hugo Trejo y Jacinto Pérez Arcay será llamado el grupo de “desocupados”, y pasarán en forma masiva a integrar el Frente Militar de Carrera del Partido Comunista en la Fuerza Armada Nacional, ya que había una base ideológica en común: el bolivarismo, elemento incipiente en la construcción ideológica del PCV, pero piedra angular de la ideología de los militares nacionalistas. Esta fusión de cuadros militares sólo podía presagiar nuevas insurrecciones contra el gobierno de Rómulo Betancourt, que se desarrollaron durante los primeros años de la década del ‘60.

Sería inocente pensar que los partidos políticos que firmaron el Pacto de Punto Fijo no tuvieron una política para las Fuerzas Armadas. Rómulo Betancourt, a su llegada a la presidencia en 1961, contaba con el apoyo explícito de un número importante de oficiales de alta graduación que sabía desde un primer momento qué hacer con las Fuerzas Armadas.

La política de Betancourt para las Fuerzas Armadas se basó en tres pilares fundamentales. El primero fue la llamada Doctrina Betancourt, que se basaba en la subordinación de la Fuerzas Armadas al poder político, que queda plasmada en el texto de la Constitución de 1961. Esta doctrina generó un fuerte rechazo en los oficiales de mediana y baja graduación y en los partidos de izquierda excluidos ex profeso del Pacto de Punto Fijo. Como señala el candidato a presidente por el MAS en las elecciones de 1973, José Vicente Rangel:

“Hoy en día nadie puede estar ausente, en un país como Venezuela, de determinados problemas y compromisos. Quien lo esté es porque quiere o no lo dejan participar como los compañeros de las Fuerzas Armadas, transformándose en ciudadanos de segunda o tercera categoría o admite la condición de ciudadano castrado”¹⁵.

El segundo pilar en que se apoyó la doctrina Betancourt fue: “en una política de contubernio con los altos mandos militares, donde los hombres de uniforme tienen la responsabilidad de defender el naciente sistema político democrático de sus armados y violentos enemigos. En contrapartida recibirán una serie de inmunidades, áreas de

¹⁵ José Vicente Rangel en la Revista Bohemia, N° 643 20-27 de julio de 1975

influencia monopólica y privilegios institucionales o profesionales. Estos serán celosamente resguardados y hasta ampliados por los miembros de las instituciones armadas”¹⁶. El desarrollo de este tipo de relación tiene un problema estructural imposible superar, ya que los oficiales que forman parte de los acuerdos económicos y políticos entre el Estado y la Fuerzas Armadas son muy pocos y son los cargos de mayor jerarquía en la pirámide castrense, por lo que la gran mayoría de los cuadros medios y bajos no participan, derivando en un proceso de desconfianza mutua entre aquellos oficiales que se benefician de los arreglos con el gobierno y el resto de los oficiales, además de generar nichos de corrupción muy importantes que también degradan las relaciones de mando.

El tercer pilar donde se apoya la política de Betancourt para las Fuerzas Armadas es “El Teorema de las tres C”¹⁷, según este teorema Betancourt planteaba que si en las Fuerzas Armadas los oficiales tenían acceso a comprar una casa, comprar un auto (en Venezuela lo llaman carro) y acceder al sexo de manera fácil el problema militar estaba resuelto en Venezuela. Si comparamos las facilidades que durante la década del 60’, 70’ y 80’ tuvieron los oficiales para tener acceso a la vivienda propia y a la compra de autos con otros sectores de la sociedad venezolana llegaríamos a la conclusión que el teorema de Betancourt fue aplicado por todos los gobiernos puntofijistas. Con respecto a la última c del teorema es improbable esta afirmación, aunque queda de manifiesto el pensamiento misógino y machista de su ideólogo.

Las políticas desarrolladas hacia las Fuerzas Armadas por los firmantes del Pacto de Punto Fijo, desde la caída de Pérez Jiménez en adelante, fueron generando un marcado descontento dentro de las mismas, a tal punto que antes de la elección de Betancourt como presidente en 1960 habían comenzado los proyectos revolucionarios tanto desde la izquierda como desde la derecha fascista.

¹⁶ Domingo Irwin. *Comentarios sobre las relaciones civiles y militares en Venezuela, siglo XIX y XX. Ponencia presentada en el XXIV Internacional Congreso of the Latin American Studies Association, marzo de 2003, Dallas Texas.*

¹⁷ Modesto Guerrero. *Chavismo sin Chávez. La lucha por el poder en los tiempos de la transición. Ed. B. Buenos Aires.2013.*

En número de intentos y de oficiales involucrados, las más importante fueron las generadas por el Frente Militar y su brazo político el PCV junto con el MIR¹⁸. El único intento de corte fascista fue realizado por oficiales de alta jerarquía relacionados con el régimen de Pérez Jiménez durante el año 1960 y fue rápidamente sofocado, ya que estos oficiales no estaban al mando de tropas. Los oficiales involucrados fueron separados de sus cargos y pasados a retiro.

En cuanto al Frente Militar, hay por lo menos hay cinco intentos desde el año 1960 hasta el año 1962, de estos, indudablemente, los más importantes por su envergadura fueron el Carupanazo del 4 de mayo de 1962 y el Porteñazo del 2 de junio de 1962.

El primero de estos intentos fue en abril de 1960, dirigido por el general Jesús María Castro León, en San Cristóbal, cuando sublevaron a la guarnición de la ciudad esperando que se sumaran más guarniciones y miembros del PCV. Al no contar con mayor apoyo por falta de coordinación entre los sublevados y el resto de los involucrados la conspiración fue rápidamente desarticulada por el gobierno y los principales responsables fueron encarcelados en la base de Puerto Cabello. Si bien la sublevación resultó en un rotundo fracaso, lo más importante ocurrió un año después cuando los oficiales que estaban en prisión se fugaron al ser trasladados de Puerto Cabello a Caracas al desviando el avión hacia Curazao. Con esta fuga queda constituida la primera célula de las FALN, su paso a la clandestinidad y el inicio de la lucha de guerrilla en Venezuela.

El segundo intento en importancia fue el Carupanazo¹⁹, que tuvo lugar en la base de Carúpano el 4 de mayo de 1962, cuando el 3º Batallón de infantería de Marina y el Destacamento número 77 de la Guardia Nacional se sublevaron contra el gobierno tomando los edificios públicos de Carúpano, el aeropuerto y la radio, desde donde realizaron una proclama en nombre del Movimiento de Recuperación Democrático llamando a todas las fuerzas políticas que no se encontraban

¹⁸ *Desprendimiento de una parte de la juventud de Acción Democrática, fundada por Domingo Alberto Rangel desilusionado con la política desarrollada por Betancourt e influenciado por el triunfo de la Revolución Cubana*

¹⁹ *Para profundizar sobre el Carupanazo ver. GARRIDO Alberto. Testimonios de Douglas Bravo. William Izarra, Francisco Prada. Guerrilla y conspiración militar en Venezuela. Ed. Catalá. Caracas 1999.*

representadas por el Pacto de Punto Fijo a terminar con la farsa de democracia que era el gobierno de Betancourt. Esta rebelión militar fue acompañada por unos cuatrocientos militantes del PCV y del MIR dirigidos por el Diputado Nacional del PCV Eloy Torres. Además el PCV realizó fuertes demostraciones de movilización en distintos barrios de Caracas en apoyo a la sublevación militar, los responsables de liderar estos movimientos barriales fueron el Comité Regional de Caracas del PCV y las Unidades Tácticas de Combate (UTC) del PCV y el MIR. La respuesta de Betancourt no se hizo esperar: por un lado, movilizó tres batallones de Infantería de Marina con órdenes de recuperar Carúpano al costo que fuera; en el frente político la respuesta fue más dura, Betancourt firmó el Decreto N° 752 por el cual suspendía las garantías constitucionales y proscribía al PCV y al MIR. Los diputados nacionales de estos partidos fueron apresados y puestos a disposición de la justicia, además de encarcelar a los principales dirigentes, como Gustavo Machado, Eduardo Machado y Jesús Frías.

El tercer movimiento que expresó el estado rupturista dentro de las Fuerzas Armadas, conocido como el Porteñazo, se produjo en Puerto Cabello el 2 de junio de 1962. El operativo del gobierno para recuperar Puerto Cabello involucró a la Marina de Guerra, la Aviación y tropas terrestres y duró más de cuatro días. A través de una proclama, los rebeldes explicaron los motivos y objetivos de la sublevación: primero, terminar con la traición de los firmantes del Pacto de Punto Fijo que había desvirtuado a la democracia; segundo, convocar a una asamblea constituyente para que tome el poder, modifique la constitución y convoque a una nueva elección para presidente; tercero, denunciar a Rómulo Betancourt por ser agente de los EE.UU.; cuarto, apoyar a la Revolución Cubana que estaba siendo atacada en Playa Girón.

Al movimiento militar se sumó una gran movilización de la juventud del MIR y del PCV, y parte de los principales cuadros del Frente Militar, como Douglas Bravo y Teodoro Petkoff. Betancourt ordenó al ministro del interior Carlos Andrés Pérez sofocar la rebelión rápido sin importar el costo. Pérez ordenó la movilización de tropas terrestres, un ataque aéreo sobre Puerto Cabello, a cargo de los pilotos de la Misión Militar de EE.UU. que estaban entrenando pilotos venezolanos, y el bombardeo desde el mar de dos fragatas de la Marina de Guerra. Para el 3 de junio se da a conocer un saldo de 400 muertos y más de 700 heridos. A cincuenta años de la rebelión, el

Profesor Antonio Guevara, miembro del MIR y protagonista de aquellos acontecimientos señalaba en una entrevista:

“Yo estimo que durante los acontecimientos murieron alrededor de 5 a 6 mil personas. Los muertos eran recogidos por palas mecánicas y colocados en los camiones de volteo y llevados a fosas comunes ubicadas en el Cementerio Municipal... El Porteñazo constituyó una etapa importante de la historia política venezolana. Durante dos días se registraron enfrentamientos con la participación de militares y civiles. Fue el detonante que se mantuvo en el tiempo y en el sentimiento del pueblo que esperaba ansioso un cambio total de las estructuras vigentes para esos y posteriores años de violencia generada por los gobiernos de Acción Democrática y COPEI. Una historia sangrienta a base de presos políticos, asesinatos de estudiantes y obreros, desaparición de dirigentes de izquierda, casos que durante mucho tiempo estuvieron impunes... Lo que buscaba el Porteñazo era sustituir el gobierno de Betancourt, objetivo que se perseguían todos los alzamientos militares de la época, justamente en procura de un gobierno que defendiera los intereses nacionales, que garantizara a los venezolanos y venezolanas mejores condiciones de vida, que defendiera la soberanía nacional en todos sus sentidos”²⁰

El cuarto movimiento insurreccional se desarrolló en la ciudad de Barcelona y pasó a la historia como El Barcelonazo. Los militares rebeldes lograron capturar al gobernador Rafael Solórzano y asaltaron la sede de AD en Anzoátegui, el comando de la policía de Puerto de La Cruz y varias radioemisoras. Las fuerzas militares leales al gobierno, ayudadas por la noticia de la rendición de Puerto Cabello, tomaron el control de Barcelona con un saldo de más de 50 muertos.

El fracaso de la rebelión en Barcelona se cierra una etapa de la estrategia del Frente Militar. Muchos de los militares sublevados fueron encarcelados junto a los civiles que participaron de la rebelión, otros lograron escapar y sumarse a la guerrilla rural, como afirma Douglas Bravo:

“Para que seguir quemando cuadros dentro de las Fuerzas Armadas, nos retiramos a la guerrilla rural y dejamos plantados muchos miembros del Frente Militar de Carrera del Partido Comunista dentro de las Fuerzas Armadas, para reactivarlos cuando la correlación de fuerzas nos fuera favorable”²¹

²⁰ Entre vista al profesor Antonio Guevara Aporrea al cumplirse 50 años del Porteñazo

²¹ Alberto Garrido. Testimonios de Douglas Bravo. Willian Izarra, Francisco Prada. Guerrilla y conspiración militar en Venezuela. Ed. Catalá. Caracas 1999.

4. La opción de la lucha armada y el acercamiento a la Revolución Cubana.

Para los años 1963-1964 todo parece volver a la normalidad dentro de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, nada es lo que parece, y dentro de las Fuerzas armadas todavía podemos observar que ideológicamente hay tres grupos bien diferenciados: El primero, que apoya a la institucionalidad de Pacto de Punto Fijo; el segundo, está estrechamente relacionado con la lucha armada y el Frente Cívico Militar; y el tercero, son los defensores de doctrina de seguridad nacional, con una sutil diferencia: plantean seguridad interna más desarrollo nacional. Este grupo es calificado por la mayoría de los expertos en temas militares como "Populistas Radicales"²². Nos detendremos aquí en las dos tendencias opositoras al Pacto de Punto Fijo.

a. La Lucha armada y el Frente Cívico-Militar.

Para 1963-1964 los militares derrotados en los movimientos insurreccionales iniciaron el período de la lucha armada, con la creación de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y el Frente de Liberación Nacional (FLN) como brazo político-logístico²³. El acta de creación de las FALN, firmada en Caracas el 20 de febrero de 1963, es muy clara en lo referido a sus constituyentes, sus objetivos y los compromisos que acuerdan:

"Los comandantes y representantes, debidamente autorizados, que suscriben la presente ... Considerando: 1-Que el actual gobierno ha traicionado los principios que sustentaron su elección colocándose al margen de la doctrina democrática y violando la Constitución Nacional; 2- Que la política oficial ha conducido al país a una gravísima crisis que quebranta la unidad y paz en el seno de la familia venezolana y amenaza las bases mismas de la soberanía e independencia nacionales; 3- Que la violencia desatada amenaza transformarse en guerra civil si se permite a la camarilla gobernante perpetuarse en el poder mediante fraude electoral; 4- Que es deber irrenunciable, consagrado en la Constitución Nacional y en principios reconocidos universalmente, insurgir contra las arbitrariedades y abusos del poder, más aún, cuando como en nuestro caso, ello han conducido al establecimiento de un gobierno

²² Ver JANOWITZ, Morris *Military Institutions and Coercion in Developing Nations*. Chicago, University of Chicago Press.1975.

²³ Ver LOS CINCO DE LINEA, libro publicado por la Dirección de Educación del Ejército para finales de 1980.

despótico, sectario y antinacional; 5- Que es deber de la oficialidad rescatada de la Institución Armada para que cumpla sus elevadas funciones de salvaguarda de la nacionalidad y sostén de la instituciones democráticas de la República. Acuerdan: 1- Crear una Fuerza Armada Nacional de Liberación, las cuales serán denominadas en la etapa actual Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN); 2- Aprobar las bases constitutivas y el programa de las FALN; 3- Designar al Comandante Supremo, al Cuartel General y al Estado Mayor de las FALN; 4- Todas las agrupaciones a cuyo nombre se suscribe la presente acta, pasan a formar parte de las FALN, adoptando las denominaciones que estas acuerden o ratifiquen, En Caracas, a los 20 días del mes de febrero de 1963. Firman por el Movimiento 2 de Junio el capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez y el capitán de fragata Pedro Medina Silva; por el Movimiento 4 de Mayo el Capitán de corbeta Teodoro Molina Villegas y el mayor Pedro Vega Castejon; por la Unión Cívico Militar el teniente coronel Juan De Dios Moncada Vidal y el mayor Manuel Azuela, por el Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos el Comandante Douglas Bravo y el capitán Elías Manuit Camero; por el Frente Guerrillero Libertador el Comandante Dr. Juan Vicente Cabezas y por el Frente Nacional Guerrillero Pedro Miguel, Secretario ejecutivo.”²⁴

En la conformación de las FALN hay muchos actores que han formado parte del Frente Militar de Carrera del Partido Comunista dentro de las Fuerzas Armadas, o han participado de las sublevaciones militares de los años 1961-1962. Por otra parte, es llamativo en el texto, la gradual incorporación de un estilo más nacionalista al lenguaje revolucionario, reivindicando el rol del ejército como actor fundamental para la emancipación definitiva de Venezuela, que tiene sus raíces en el pensamiento bolivariano y es expresión de una fusión "civil-militar y político-militar" no tenida en cuenta por la mayoría de los investigadores en este tema. La politización militar, entonces, está relacionada con la experiencia en el desarrollo de la lucha de clase dentro de la institución.

Constituida la base de la lucha armada con la creación de las FALN, el escenario del conflicto se puede dividir en 5 teatros de operaciones que abarcaban a casi toda Venezuela: 1- Frente José Leonardo Chirinos, dirigido por Douglas Bravo, en la Sierra de San Luis, estado Falcón; 2- Frente Simón Bolívar, que abarcaba los occidentales estados de Trujillo, Portuguesa, Lara, Guárico, Barinas y el oriental de Anzoátegui; 3-

²⁴ Alberto. Garrido *Testimonios de Douglas Bravo. Willian Izarra, Francisco Prada. Guerrilla y conspiración militar en Venezuela. Ed. Catalá. Caracas 1999.*

Frente Ezequiel Zamora, con su epicentro en el cerro El Bachiller, y bajo responsabilidad del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, grupo radical disidente de AD); 4- Frente José Antonio Páez, con gentes provenientes del sector radicalizado de URD como dirigentes; 5- Frente Manuel Ponte Rodríguez del oriente del país, abarca los estados de Anzoátegui, Monagas y Sucre, aunque su epicentro estará en las zonas montañosas de los estados Anzoátegui y Monagas.

La política acordada con la creación del FALN tuvo un corto recorrido, afectada por las internas que se desataron en el seno del PCV. Para el año 1965 el Comité Central comenzó a criticar la estrategia de la lucha armada y los vínculos con el gobierno cubano. La tensión es tal, que se pone de manifiesto en Las Cartas de Iraca de 1965²⁵, donde los grupos disidentes del Comité Central, encabezados por Douglas Bravo, dejan de lado el concepto de BOLIVARISMO REVOLUCIONARIO y adoptan la idea de MARXISMO-LENINISMO BOLIVARIANO.

Creemos que este nuevo concepto es producto del sincretismo político que da respuesta a la necesidad de encontrar un marco teórico/ideológico que represente la realidad latinoamericana dentro del marxismo. Hasta entonces sólo algunos pensadores habían logrado anclar el pensamiento marxista en la América Latina concreta. Claramente, dentro de este reducido grupo, uno de los intentos más significativos fue el de José Carlos Mariátegui.

Lo que entendemos aquí por sincretismo cultural, ideológico y político, otros autores como Bolívar Echeverría o Boaventura De Sousa Santos lo definen como mestizaje cultural o Ethos Barroco²⁶.

De Sousa Santos, en su trabajo *Una Epistemología del Sur; La reinención del conocimiento y la emancipación social* sostiene: *“Nuestra América conlleva así un fuerte componente epistemológico. En vez de importar ideas extranjeras, uno debe buscar las realidades específicas del continente desde una perspectiva latinoamericana... Nuestra América, su pensamiento político lejos de ser nacionalista es internacionalista y está fortalecido por una actitud anticolonialista y antiimperialista,*

²⁵ Documento incluido en *Los Documentos de la Montaña*.

²⁶ La definición de Ethos Barroco es del filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría. Quien define al Ethos Barroco de la siguiente manera: *“Son formas de vivir lo invivible, aguantar a nivel cotidiano las contradicciones inaguantables de la forma de reproducción capitalista”*

dirigida a Europa en el pasado y ahora contra los Estados Unidos... Nuestra América no es mero constructo intelectual para su discusión en los salones, es un proyecto político, o más bien, una serie de proyectos políticos y un compromiso con los objetivos que conllevan, una forma de subjetividad y sociabilidad, es una forma de ser y de vivir permanentemente en tránsito y transitoriedad, cruzando fronteras, creando espacios fronterizos, acostumbrada al riesgo –con el cual se ha vivido muchos años, mucho antes de la invención de la sociedad de riesgo de Beck-acostumbrada a perdurar con un nivel bajo de estabilidad en sus expectativas, en nombre de un optimismo visceral que nace de la potencia colectiva. Esta subjetividad y la sociabilidad son incómodas para el pensamiento institucionalizado y legalista, pero son afines al pensamiento utopista. Por Utopía entiendo aquella exploración imaginativa de nuevos modos y estilos de capacidad y voluntad humana, y la confrontación imaginativa de la necesidad de todo lo que existe-sólo porque existe- en pos de algo radicalmente distinto, por lo cual vale la pena luchar, algo que la humanidad se merece plenamente”²⁷

Este desafío de los disidentes a la conducción del PCV tuvo una rápida respuesta, y en el año 1966 es expulsado Douglas Bravo, que recuerda:

“cuando a nosotros nos expulsan del Partido Comunista es porque estamos reivindicando a los elementos teóricos de Simón Bolívar, de Simón Rodríguez, de Zamora y de otros pensadores nuestros, cuyos postulados chocaban con la ortodoxia soviética”²⁸.

La sangría del PCV no se detiene con la expulsión de Bravo, por el contrario, se profundiza cuando un grupo de militantes, encabezados por Teodoro Petkoff y mucho más cercanos al reformismo parlamentarista que al marxismo, funda el Movimiento al Socialismo. Otra división que sufre el PCV es encabezada por Alfredo Maneiro, quien conforma con otro grupo Causa R, de base esencialmente sindical. También del MIR surgieron nuevos partidos, originados en las diferencias dadas en el marco de la lucha armada, y las controversias en torno a la validez de esta estrategia. Carlos Betancourt y

²⁷ De Sousa Santos. *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. Siglo XXI. Buenos Aires. 2009.*

²⁸ Alberto Garrido. *Testimonios de Douglas Bravo. Willian Izarra, Francisco Prada. Guerrilla y conspiración militar en Venezuela. Ed. Catalá. Caracas 1999.*

Américo Silva fundaron Banderas Rojas, de inspiración estalinista, mientras que Jorge Rodríguez fundó la Liga Socialista, de inspiración maoísta. Por su parte, Bravo fundó el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), profundiza el concepto de Marxismo-Leninismo Bolivariano y estrecha sus vínculos con Cuba.

Esta fragmentación del PCV tiene un fuerte impacto en el ámbito militar, especialmente en el Frente Militar de Carrera del Partido Comunista, que también se divide, y varios de sus miembros se retiran para formar parte del PRV de Bravo. Estos militares contaban con el asesoramiento del mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Cubanas Manuel Espinoza Díaz, quien a su vez era el nexo entre este nuevo grupo guerrillero y Cuba. Bravo, consideraba fundamental mantener un pilar dentro de las Fuerzas Armadas, para lo cual contó con dos elementos esenciales: en primer lugar, su agiornamiento teórico, la fusión de marxismo con los valores de un bolivarismo, que siempre estuvo en las fuerzas armadas no sólo hizo más atractiva su propuesta frente a otras cargadas de dogmatismo que no reflejaban la realidad política de Venezuela para los jóvenes oficiales, además le permitió tener vasos comunicantes con otros sectores de militares, fundamentalmente con los “populistas radicales”; segundo, que el coronel Trejo se quedó a su lado. Trejo, tuvo un enorme protagonismo en la reorganización y reconstrucción de un Frente Militar de Carrera dentro del PRV, por el prestigio que tenía dentro de las Fuerzas Armadas, ganado como consecuencia de su férrea oposición tanto al régimen de Pérez Jiménez como a los gobiernos puntofijistas, principalmente al gobierno de Betancourt.

Pese a todos los esfuerzos hechos por la dirigencia del PRV, la lucha armada en Venezuela lentamente fue bajando su intensidad hasta prácticamente desaparecer en la década del '70 del escenario político venezolano. Este proceso es consecuencia directa, primero, del retiro del PCV y del MIR de la lucha armada; segundo, de las desavenencias entre el PRV y Cuba a partir del año 1967 que terminan con el retiro de los efectivos cubanos de la guerrilla venezolana en 1969; tercero, y a su vez el más importante, es la política desarrollada por Rafael Caldera en su primer presidencia, donde además de un programa de pacificación y amnistía para los que participaron de la lucha armada, legaliza nuevamente a los partidos de izquierda y en el plano

internacional recompone relaciones con los países del bloque del este y especialmente con Cuba.

Para finalizar y hacer una justa apreciación de cómo las raíces de la Revolución Bolivariana se nutren de estos movimientos militares comunistas y rebeldes, utilizaremos la valoración que hace Chávez sobre los mismos:

“Varias rebeliones militares de signo progresistas de izquierda, el Porteñazo, una rebelión fuerte de la marina de guerra en Puerto Cabello, el Carupanazo en Carúpa contra Rómulo Betancourt eran movimientos todos de izquierda pero no tenían fuerza popular, en todo caso había antecedentes más lejanos que es necesario y justo invocar, luego de estos fracasos nació en nosotros la necesidad de sumar una nueva fuente ideológica, el ejército nuestro nació de la mano de la orientación bolivariana, es decir un ejército libertador”²⁹.

b. Los Populistas Radicales.

El segundo grupo que analizaremos es el grupo de oficiales mal llamados “Populistas Radicales”. Su pensamiento se basa en modificar su rol de brazo armado defensor de la democracia liberal, pues en su visión esto equivale a servir de muro de contención frente a las demandas populares, negadas por la oligarquía política y económica dominante³⁰. Para lograrlo, deben desmontar el sistema político existente y mostrarse como una alternativa cierta y seria de poder.

Una forma de entender este proceso es apelando al desarrollo del razonamiento de estos actores en su convicción de la necesidad de hacerse del poder y modificar la correlación de fuerza de las clases dominantes. Para ello tomaremos los cinco momentos desarrollados por Buttó:

“El primero de estos momentos es que todo lo relacionado con la seguridad interna le concierne directamente a las Fuerzas Armadas... se valida la relación seguridad interna y desarrollo nacional, y se privilegia la lucha contra el subdesarrollo como máxima estrategia en la concreción de la misión institucional de la Fuerza Armada, garantizar la seguridad interna del país; el segundo se conecta con el espíritu y el contenido de la educación militar. Resultado de específicas reformas experimentadas por los planes de estudio de los centros de formación de oficiales y por los planes de

²⁹ Para ampliar ver discurso de Chávez en la conmemoración del día del natalicio de Simón Bolívar.

³⁰ Ver Luis Alberto Buttó. *Nuevo profesionalismo militar y participación política de las Fuerzas Armadas en Venezuela. Un caso histórico. Universidad Simón Bolívar. Octubre de 2004*

trabajo de unidades de inteligencia, se introdujo en estos el tratamiento de temas relacionados con la planificación económica y social, la teoría del intercambio desigual, la dependencia, el estructuralismo y el marxismo. Se dio por sentado, entonces, con espectacular ligereza, el egreso de cuadros con elevada erudición en la problemática del subdesarrollo, quienes al valerse de la metodología de resolución de problemas propios de los Estados mayores, estarían en capacidad de elaborar planes, programas y proyectos alternativos encaminados a encarar las causas primigenias del fenómeno. El tercero es que los militares latinoamericanos se han atribuido para sí un espíritu de sacrificio hipotéticamente ausente en el resto de la población, al forzar la ejemplaridad del pasado y transpolar al presente el papel cumplido por los ejércitos libertadores. El cuarto razonamiento se basa en la conciencia social de los oficiales de ciertos ejércitos latinoamericanos (Perú, Venezuela, Panamá por ejemplo), supuestamente gestada en función de la procedencia social de la mayoría de sus miembros (recuérdese que en estos países la institución armada es un vehículo de ascenso social) y el contacto persistente con la pobreza encarnada en la tropa alistada y manifiesta en el nivel de vida de la gente radicada en los centros poblados aledaños a las unidades militares en las zonas del interior o fronterizas del país. Quinto y último, la equiparación del desenvolvimiento técnico de las fuerzas armadas con las conductas de entrada básicas para dirigir el proceso de modernización de un país... las Fuerzas Armadas han de serlo en el Tercer Mundo, pues distintivos como el espíritu de cuerpo, la definición clara de la cadena de mando y la obligatoriedad del cumplimiento de una orden, aportan dinamismo a la transformación de atrasadas estructuras políticas, sociales y económicas”³¹.

La formación de una elite de oficiales formados en estos establecimientos con los nuevos planes de estudios apuestan a desarrollar tres objetivos, con un alto contenido patriótico: primero, construir democracia verdadera, real; segundo, desarrollar un estatismo orgánico a los valores supremos de la Nación; y el tercer objetivo gira en torno a las relaciones sociales de producción: edificar un sistema económico ubicado

³¹ Ver Luis Alberto Buttó. *Nuevo profesionalismo militar y participación política de las Fuerzas Armadas en Venezuela. Un caso histórico. Universidad Simón Bolívar. Octubre de 2004*

en la zona media del capitalismo y el socialismo, reivindicando la Tercera Vía. Tal vez el punto más importante de esta Tercera Vía es la desacralización de la propiedad privada, proponiendo una propiedad más democratizada por la influencia del cooperativismo y la propiedad social. En concordancia con lo anterior escribe el General de Brigada Gustavo:

“Mientras subsista el subdesarrollo habrá siempre la brecha con los países industrializados. Existirán de modo permanente las vulnerabilidades, incidiendo en la autonomía del numeroso grupo de países en vías de desarrollo que luchan cada día para resolver sus necesidades primarias. Permanecerán las posibilidades de agresión de cualquier naturaleza por parte de otros estados más poderosos contra la soberanía precaria de los países de ese enorme sector del mundo. Entonces, para los países latinoamericanos y de otras regiones de la esfera terrestre, la seguridad significa desarrollo, por lo tanto, cuando interpretamos su significado tendremos que darle esta connotación. Para Venezuela existirá seguridad en la medida que se incremente su desarrollo. Todas las medidas, todas las capacidades y todos los esfuerzos que se realicen en beneficio del desarrollo crearán mejores condiciones de seguridad. Si existen mejores condiciones de seguridad se creará un ambiente de estabilidad donde se incremente la posibilidad de fortalecer el poder nacional. Si tenemos mayor poder nacional, tendremos mayor capacidad para concurrir con propiedad en los asuntos internacionales. Y si tenemos mayor capacidad podemos imponer todas las condiciones necesarias a favor del interés nacional de nuestro país”³².

En el mismo sentido tomamos las palabras del General de Brigada de la Aviación Francisco Visconti, uno de los líderes del levantamiento del 27 de noviembre de 1992:

“Unos cuantos que gozan del poder, se han dado la tarea de repetir en forma reiterativa la falacia de que democracia sin partido no existe y como te lo voy señalando es falso. Lo que no puede existir es una democracia sin pueblo, pero los pueblos pueden ser organizados, sin la necesidad de que existan partidos políticos en los términos en que nosotros los tenemos y ser más democráticos que el ejercicio que nosotros vemos en Venezuela a través de los partidos políticos. Entonces, lo que no puede existir es democracia sin pueblo, pero si democracia con o sin partidos. En nuestro país no ha existido democracia, esa es una mentira que se nos ha estado repitiendo a través de los años. Se entiende que las democracias no nacen perfectas, se va avanzando y se supone que lo que comenzó con las intenciones de ser un verdadero sistema democrático, debió haber ido progresando, depurándose y convirtiéndose en lo que en realidad debe ser un sistema democrático. Pero ¿Qué sucedió? Lo contrario, que

³² Gustavo Carnevali. Revista del Ejercito .1986 Pág.51

esos partidos políticos, lo que hicieron fue convertirse, con el tiempo, en centros de dirección y organización. Vertical y dogmático donde ni los mismos militantes de los partidos tienen voz para decidir dentro de ellos”³³

A modo de síntesis, podemos verificar que más allá de las divisiones ideológicas existentes en las Fuerzas Armadas Venezolanas para la década del 60’, había una marcada tendencia rupturista con el Pacto de Punto Fijo. Esta tendencia rupturista va a desarrollar un sinnúmero de conspiraciones a las que se fueron incorporando nuevos actores tanto políticos como sociales, construyendo distintos recorridos en las dos décadas posteriores por los hombres de las fuerzas armadas.

Estas tendencias que no tuvieron la visibilidad de los ‘60, brotan como un torrente incontrolable en 1989: durante el Caracazo, las Fuerzas Armadas estuvieron en estado deliberativo rompiéndose en muchos casos la cadena de mando. Esto derivó a que el espíritu de cuerpo se resintiera como consecuencia directa de los más de dos mil juicios sumarios a oficiales que se negaron a reprimir las manifestaciones populares en todo el país. Esta situación se agravó aún más con las rebeliones del 4 de febrero y del 27 de noviembre. Fue entonces que la desazón que sentían los oficiales de alta graduación al mando de tropas, los oficiales de mediana y baja graduación sobre la realidad política del país se tornó incontrolable. Esta desazón fue alimentada por la fuerte sospecha de corrupción y entrega de la soberanía nacional que recaía sobre los oficiales que conducían las Fuerzas Armadas.

Conclusión

A lo largo de este trabajo intentamos desarrollar algunos temas que nos parecen esenciales entender mejor los procesos políticos en las Fuerzas Armadas Venezolanas, aportando un nuevo enfoque a la pobre discusión, difundida por intelectuales y medios de comunicación anti-chavistas, sobre los militares venezolanos y la Revolución Bolivariana. La cuestión no pasa por saber si tienen vocación de poder o no como un hecho individual para defender los intereses de grupos minoritarios de la sociedad, sino por su formación política- ideológica, para dar cuenta de un proceso que identifica

³³ *Entrevista a Francisco Visconti por Garrido Alberto*

sus intereses con cambios sociales-políticos-económicos y culturales que mejoran la calidad de vida de la gente común.

Además, modificar la forma de acercarnos a esta problemática nos permite salir de la trampa interpretativa que se plantea al analizar la Revolución Bolivariana, si recorremos los caminos de la mayoría de los politólogos, sociólogos e historiadores que afirman que la misma no es consecuencia de una camarilla de militares inescrupulosos embriagados de poder. La versión moderna de un pretorianismo que debería estar archivado definitivamente en la Historia de Venezuela, para desarrollar una genealogía de La Revolución Bolivariana más profunda, que se relaciona en forma directa con dos generaciones de oficiales que se opusieron tenazmente al Pacto de Punto Fijo y que tiene vasos comunicantes con toda una rica tradición de luchas dentro de las Fuerzas Armadas por rescatar los intereses de las clases subalternas.

Bibliografía

- AAVV. *LOS CINCO DE LINEA*, libro publicado por la Dirección de Educación del Ejército para finales de 1980.
- Bravo, Douglas y Manuti, Elías. "Documento de la Montaña", 18 de octubre de 1964 Buttó, Luis Alberto. *Nuevo profesionalismo militar y participación política de las Fuerzas Armadas en Venezuela. Un caso histórico*. Universidad Simón Bolívar. Octubre de 2004.
- Carnevali Gustavo. *Revista del Ejército* .1986 Pág.51
- Constitución de Venezuela, 1928.
- Correa, Jesús. *40 años en la vida del Partido Comunista*. Ed. Centauro. Caracas 1971
- De Sousa Santos, Boaventura. *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI. Buenos Aires.2009.
- Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política 1899-1968*. Tomo III. Pág. 93. Ed. Centauro Caracas. 1976.
- *Revista Aquí Está*. 28 de febrero de 1945

- Garrido, Alberto. *Venezuela, de la revolución al gobierno de Chávez*. Centro de Investigaciones Históricas Mario Iragorry. Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental
- Garrido Alberto. *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*. Ed. Catalá. Caracas 1999. Testimonios de Douglas Bravo. Willian Izarra, Francisco Prada.
- Garrido Alberto, Entrevista a Francisco Visconti.
- Guerrero Modesto. *Chavismo sin Chávez. La lucha por el poder en los tiempos de la transición*. Ed. B. Buenos Aires. 2013.
- Irwin, Domingo. "Comentarios sobre las relaciones civiles y militares en Venezuela, siglo XIX y XX". Ponencia presentada en el XXIV Internacional Congress of the Latin American Studies Association, marzo de 2003, Dallas Texas.
- JANOWITZ. *Morris Military Institutions and Coercion in Developing Nations*. Chicago, University of Chicago Press. 1975.
- Rangel, José Vicente. *Revista Bohemia*, Nº 643 20-27 de julio de 1975